

PSICOANÁLISIS  
Y POESÍA  
ES  
PSICOANÁLISIS

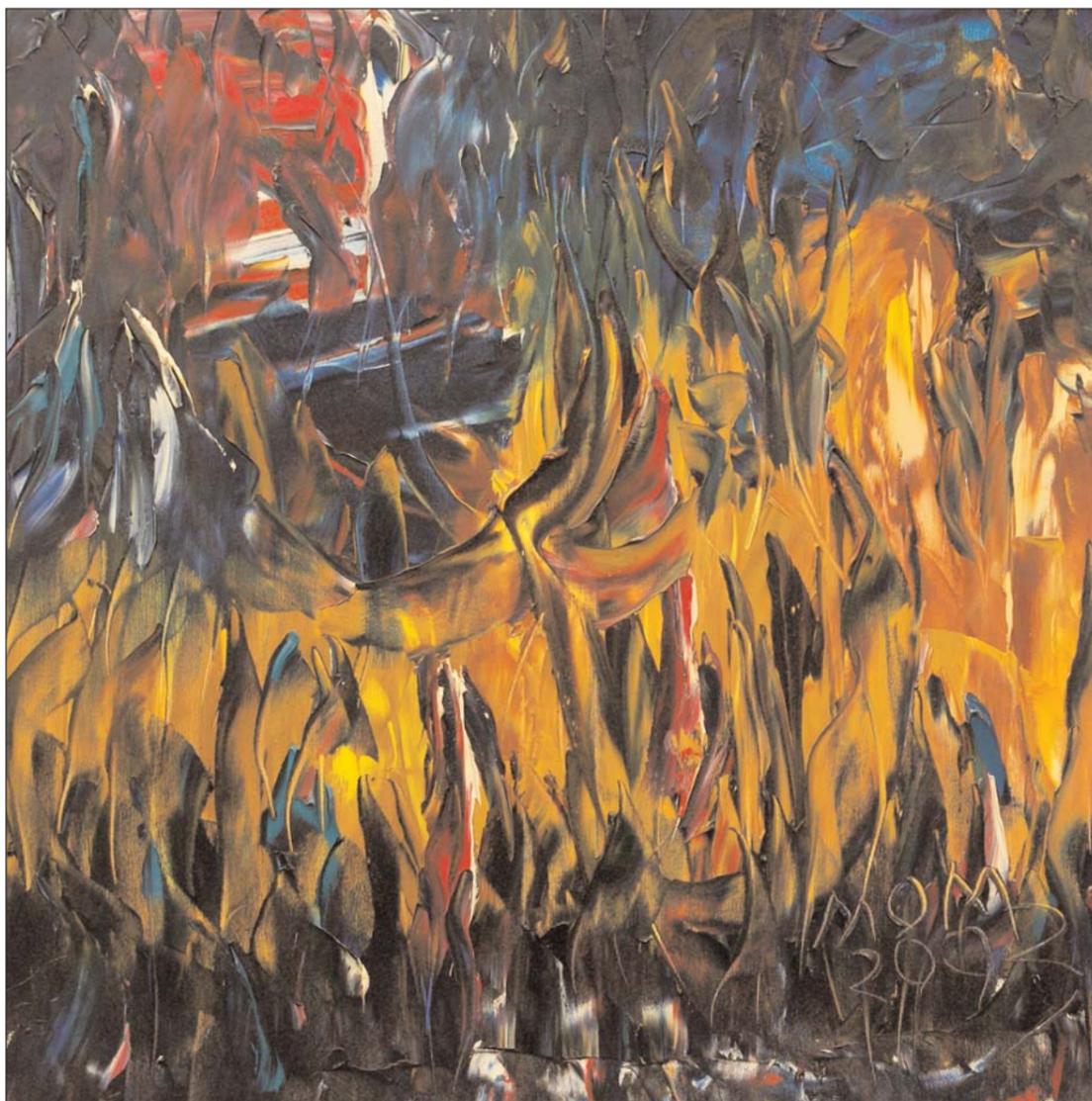
*Freud*

# EXTENSIÓN

UNIVERSITARIA

REVISTA DE PSICOANÁLISIS

N.º 105 JUNIO 2009 125.000 Ejemplares de DIFUSIÓN GRATUITA



Anochece en la Pampa de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 60x60 cm.

en librerías



182 págs.  
PVP: 20 €

**EL SEXO DEL AMOR**  
Miguel Oscar Menassa

"Esta novela es un monumento al deseo, no a su satisfacción,  
y el deseo no cabe en moldes ni normas."

Leopoldo de Luis

"Menassa hace del erotismo una verdadera enciclopedia de  
las relaciones sexuales."

Juan-Jacobo Bajarfía

[www.editorialgrupocero.com](http://www.editorialgrupocero.com)

LEA ESTA REVISTA EN INTERNET

[www.extensionuniversitaria.com](http://www.extensionuniversitaria.com)

Desde el N.º 1 (enero 1997) al N.º 105 (junio 2009)

XVI CONGRESO INTERNACIONAL  
GRUPO CERO  
CLÍNICA PSICOANALÍTICA

Ponencias en las páginas

2 a 5

EXTENSION UNIVERSITARIA: LA REVISTA DE PSICOANÁLISIS DE MAYOR TIRADA DEL MUNDO



## LA FORMACIÓN DE SÍNTOMAS EN LAS NEUROSIS

Los mecanismos que intervienen en la formación de síntomas, en la histeria y en la neurosis, son los mismos que intervienen en la producción de los fenómenos oníricos. Frente a un síntoma se debe siempre suponer la participación de procesos inconscientes, en tanto que los procesos conscientes jamás producen síntomas neuróticos.

Como los sueños, los síntomas suelen considerarse fruto del azar o del cansancio, de la distracción, de la actividad somática, de los caracteres hereditarios o, incluso, de la simulación como ha ocurrido con la histeria.

Con el concepto de inconsciente no sólo los sueños, los actos fallidos, los olvidos y los lapsus tienen sentido. También las ideas obsesivas, las fobias, las parálisis histéricas y, en general, los síntomas neuróticos pueden ser interpretados.

Aunque los síntomas son una producción del inconsciente, ellos mismos no son inconscientes. Los síntomas son más bien efectos, ramificaciones, manifestaciones de procesos inconscientes. Procesos psíquicos que pudiendo haberse desarrollado hasta llegar a la conciencia, se ven perturbados e interrumpidos en su curso, obligados a permanecer inconscientes.

El síntoma se forma en sustitución de algo que no ha conseguido manifestarse a la conciencia. Su existencia tiene por condición que un proceso psíquico no haya podido llegar a su fin normal y hacerse, por tanto, consciente. El síntoma viene entonces a sustituir a aquella parte evolutiva del proceso que ha quedado obstruida. En este sentido, los síntomas son considerados como una transacción o permuta, esto es, un proceso psíquico inconsciente que logra su acceso a la conciencia a cambio de deformarse hasta resultar irreconocible.

Ocurre que contra el acceso a la conciencia, del proceso psíquico en cuestión, se eleva una violenta oposición, que le fuerza a permanecer inconsciente, adquiriendo así la capacidad de producir síntomas como formaciones sustitutivas.

Esta oposición se expresa igualmente contra los esfuerzos terapéuticos en calidad de resistencia. A este proceso se le da el nombre de "represión". La represión es una precondición de la formación de síntomas, siendo el síntoma un sustitutivo de algo que ella impide manifestarse.

Un síntoma es como una realización encubierta de deseos. Los síntomas neuróticos obedecen a esta tendencia de satisfacción de deseos, por cuanto los mismos mecanismos, de condensación y desplazamiento, que intervienen en el sueño, se aprecian también en su formación.

Los síntomas tienden a la satisfacción sexual del sujeto neurótico cuando éste carece de ella en la vida real. El neurótico sufre una frustración, al rehusarle la realidad la satisfacción de sus deseos inconscientes, recurriendo a su formación para verlos realizados. Un neurótico se sume en la enfermedad, nos dice Freud, como antiguamente se sumergían en el claustro aquellas personas que no se sentían con fuerzas para afrontar una vida difícil.

Por ser el resultado de una transacción entre las instancias consciente e inconsciente, los síntomas incluyen tanto la tendencia a la realización del deseo como la tendencia a preservar al sujeto contra su realización. Expresan al mismo tiempo lo que ha sido reprimido y lo que ha constituido la causa de tal represión, contribuyendo, de esta manera, a su origen.

La antítesis entre la satisfacción y la defensa del deseo reprimido que se exhibe en los síntomas neuróticos, no equivale a una contradicción. Ellos tienden unas veces a procurar una satisfacción sexual al sujeto y otras a preservarle contra la misma.

En la histeria predomina el carácter positivo, o sea el de satisfacción, y el negativo o ascético en la neurosis obsesiva. La sus-

titución puede efectuarse más en provecho de una de estas tendencias que de la otra, pero rara vez se hace en provecho de una sola. En la histeria, las dos intenciones se expresan, casi siempre, por un único síntoma, y, en cambio, en la neurosis obsesiva existe una separación entre ambas, consistente en que éste aparece en dos tiempos; es decir, se compone de dos actos que se llevan a cabo sucesivamente y se anulan uno al otro.

Lo que propiamente se opone a la satisfacción de los deseos sexuales, infantiles y reprimidos, serían las llamadas "pulsiones del yo". Reprimiendo, el yo se defiende del peligro que supone para el sujeto la realización de tales deseos. La neurosis no es, por tanto, un producto exclusivo de la sexualidad, sino más bien del conflicto que puede surgir entre ésta y el yo. Freud llamó a estas afecciones "neurosis de defensa", por ser el resultado de la defensa que hace el yo frente a un deseo que considera intolerable.

Si se tratara de un estímulo exterior, el medio de defensa más adecuado contra él sería la fuga. Pero tratándose de una pulsión, la fuga resulta ineficaz, pues el yo no puede huir de sí mismo. La represión constituye una fase preliminar de la condena, una noción intermedia entre la condena y la fuga.

La resistencia es un producto de las fuerzas o cualidades del yo. Tales fuerzas y cualidades son las que determinan la represión o contribuyen a producirla.

Es un error limitarse a resaltar la repulsa que, partiendo del yo, actúa sobre el material que ha de ser reprimido. Es indispensable tener también en cuenta la atracción que lo reprimido ejerce sobre aquello con lo que le es dado entrar en contacto. La tendencia a la represión no alcanzaría sus propósitos si estas dos fuerzas no actuaran juntas y no existiera algo primitivamente reprimido, dispuesto a acoger lo rechazado.

La represión no impide a la representación de la pulsión perdurar en lo inconsciente, organizándose, creando ramificaciones y estableciendo relaciones. La represión sólo estorba la relación con el sistema psíquico consciente. La representación de la pulsión se desarrolla más libre y ampliamente cuando ha sido sustraída a la influencia consciente.

La neurosis se puede caracterizar como un renunciamento al

principio de realidad y un retorno al principio del placer. La libido, inhabilitada para satisfacerse, buscará su satisfacción en la regresión a organizaciones anteriores y objetos abandonados en el curso del desarrollo del sujeto. La fijación ineludible a los primitivos objetos infantiles, que las sucesivas represiones han provocado, posibilitará la regresión de la libido a dichas formas de la sexualidad infantil. De este modo el síntoma reproducirá la infantil satisfacción libidinosa, si bien deformada por la censura.

El sujeto incapaz de llevar a cabo las modificaciones necesarias en la realidad, para ver realizado su deseo, utiliza el síntoma como sustituto, llevando a cabo una modificación somática o una adaptación. Como el sueño, el síntoma presenta algo en estado de realización, procurando una satisfacción al modo infantil (autoerótico); pero mediante una gran condensación consigue llevar la libido a una satisfacción real, aunque extraordinariamente limitada y apenas reconocible; experimentando el sujeto la satisfacción que ofrece el síntoma, como algo doloroso y lamentable.

El sujeto aquejado de neurosis, por sí mismo no puede hacer otra cosa que desplazar o sustituir su obsesión, reemplazando una idea absurda por otra que quizá lo es menos, cambiando de precauciones y prohibiciones o variando el ceremonial. Puede desplazar la coerción, pero no suprimirla.

El acto de represión pone en evidencia tanto la energía del yo como su impotencia, así como la impenetrabilidad de los impulsos instintivos del Ello a su influencia. El proceso, convertido en síntoma por la represión, afirma su existencia fuera e independientemente de la organización del yo. En la histeria se hace desaparecer hasta tal punto su afecto que el enfermo observa entonces, con respecto a sus síntomas, aquella conducta denominada como la "bella indiferencia de las histéricas".

En términos generales, al primer acto de represión sigue una larga secuela. La lucha contra el impulso instintivo continúa en la lucha contra el síntoma. Esta lucha secundaria de defensa muestra dos aspectos diferentes. De una parte, el yo se ve forzado a llevar a cabo una tentativa de restauración o de conciliación. Al ser el yo una organización, su energía desexualizada

[www.miguelsenassa.com](http://www.miguelsenassa.com)

[www.grupocero.org](http://www.grupocero.org)



*Museo salvaje* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 80x80 cm.

Juventud Grupo Cero

PSICOANÁLISIS  
PARA JÓVENES

Tel. 91 541 73 49

Una sesión semanal  
por 150 € al mes



*Tus primeras visiones* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 60x60 cm.

aspira a la unificación y a la síntesis, de modo que intenta suprimir el extrañamiento y el aislamiento del síntoma, utilizando todas las posibilidades de enlace e incorporándolo a su organización por medio de tales lazos. Esta aspiración influye sobre el acto de la formación de síntomas.

En el curso ulterior del proceso se comporta el yo como si se guiase por la reflexión de que, una vez surgido el síntoma y siendo imposible suprimirlo, ha de ser lo mejor familiarizarse con la situación dada y sacar de ella el mejor partido posible. Tiene entonces efecto una adaptación al elemento del mundo interior extraño al yo, análoga a la que éste lleva a cabo normalmente con respecto al mundo exterior real. Los síntomas sustituyen una modificación del mundo exterior por una modificación somática, o sea una acción exterior por una acción interior, un acto por una adaptación.

De este modo es atribuida paulatinamente al síntoma una representación de interés cada vez más importante, con lo cual adquiere un valor para la autoafirmación, se enlaza cada vez más íntimamente al yo y le es más indispensable. Otras formas que adquieren los síntomas, en la neurosis obsesiva y la paranoia, alcanzan un alto valor para el yo, no por suponer ventaja alguna, sino por aportarle una satisfacción narcisista inaccesible de otro modo.

La capacidad de desplazamiento de los síntomas, desde su forma primitiva a otra muy alejada y diferente, constituye uno de los principales caracteres de la neurosis obsesiva. Por ello, la labor psicoanalítica no se ocupa propiamente del tratamiento sucesivo de cada uno de los síntomas particulares hasta su completa elucidación. Mientras que para el profano los síntomas constituyen la esencia de la enfermedad, el psicoanálisis establece una precisa distinción entre ambos conceptos y entiende que la desaparición de los síntomas no significa la curación de la enfermedad. El psicoanálisis, en última instancia, ni se ocupa de los sueños ni de los síntomas, sólo de la máquina que los produce.

El psicoanálisis descubre que los mecanismos que intervienen en la producción de síntomas, son los mismos mecanismos que intervienen en la vida psíquica normal. Pensar que los síntomas y la enfermedad tienen sentido y son efecto de un trabajo inconsciente, ofrece una dimensión nueva de los procesos del enfermarse y de su tratamiento. El conocimiento y la comprensión de las enfermedades nerviosas que alcanza el psicoanálisis, se transforma, por tanto, en poder terapéutico. Lo que cura, en última instancia, es la concepción que se tiene del sujeto psíquico y de la enfermedad.

Ruy Henríquez. *Psicoanalista*  
Madrid: 618 59 65 82

## GRUPO CERO BUENOS AIRES

### Departamento de Clínica

- Tratamientos individuales
- Atención integral del paciente y grupo familiar
- Enfermedades psicosomáticas

PEDIR HORA AL 4966 1713/10

Mansilla 2686 PB 1

baires@grupocero.org - www.grupocerobuenosaires.com

## GRUPO CERO MADRID

### DEPARTAMENTO DE CLÍNICA

Tratamientos individuales  
y grupos terapéuticos

Tel.: 91 758 19 40

*Previa petición de hora*



## LA AMBIVALENCIA EN LA NEUROSIS OBSESIVA

Podemos designar el complejo de Edipo como el fenómeno central del temprano período sexual infantil. Este nos habla de los deseos del niño, el cual ama y admira a su padre; pero muy pronto entra en escena el otro lado de esta relación de sentimiento. El padre es discernido también como el perturbador de la propia vida pulsional, el niño no sólo querrá imitar la figura parental, sino también eliminarla para ocupar su lugar. Coexisten, una junto a la otra, la corriente tierna y la hostil hacia el padre, y ello a menudo durante toda la vida, sin que una pueda cancelar a la otra. En tal coexistencia de los opuestos reside el carácter de lo que llamamos "ambivalencia afectiva". Se ama y se odia a un mismo objeto. El sujeto reprime estas tendencias y renuncia a ellas, para poder socializarse; a pesar de ello no desaparecerán, están reprimidas y producen efectos inconscientes en la conciencia.

Los sujetos llevan en mayor o menor grado esa ambivalencia, tanto es así que podemos referirnos a la ambivalencia como constitucional del sujeto psíquico. Se considera que la predisposición a la neurosis obsesiva, se singulariza por una cuantiosa medida de esa originaria ambivalencia de sentimientos. Normalmente no es tan elevada como para originar reproches obsesivos; pero cuando aparecen, estos se manifestarán en las elecciones de objeto, es decir con los más amados, según el sentido común es donde menos se lo esperaría sino tuviéramos presente dicha ambivalencia afectiva.

Las neurosis de transferencia se producen frente a la negación del yo a dispensar una satisfacción ante una poderosa tendencia pulsional dominante en el Ello. El yo se defiende de ésta por el mecanismo de la represión; pero lo reprimido retorna mediante una satisfacción sustitutiva, extranjera al yo, significada en el síntoma, que se impondrá al yo como una transacción entre la prohibición y el deseo.

Del yo será de donde parta la señal para la represión, éste se debate entre las exigencias que vienen desde el super Yo y las exigencias pulsionales que proceden del Ello, en el caso de la neurosis obsesiva el yo sucumbe por decirlo de alguna manera al super Yo. La represión se impone frente a elementos del ello y se mantiene por medio de una contracarga, decimos que entonces el yo ha entrado en conflicto con el ello en servicio del super Yo y la realidad.

Así las neurosis de transferencia, entre las que se encuentra la neurosis obsesiva, corresponderían al conflicto entre dos instancias psíquicas, el yo y el Ello, siendo esta una relación de capital importancia pero no exclusiva, ya que también en toda neurosis se acaban mermando las relaciones que el sujeto mantiene con la realidad. La neurosis obsesiva constituirá un medio de retraerse de ella, en definitiva, de huir de las dificultades de la vida.

En un inicio podemos suponer que el yo lleva a cabo la represión de una tendencia instintiva, obedeciendo a los mandatos de la realidad; aún no podemos decir que haya acontecido la enfermedad. La represión es un mecanismo psíquico del aparato, no privativo de la neurosis. La reacción del yo contra las exigencias del ello es la represión, en el neurótico hay un fracaso de la misma, en tanto que las pulsiones del Ello son irreprimibles, por lo que acontecerá el retorno de lo reprimido, en forma de síntoma.

**Escuela de Psicoanálisis y Poesía**  
**GRUPO CERO**

**DEPARTAMENTO DE CLÍNICA PSICOANALÍTICA GRUPO CERO**  
**PSICOANÁLISIS PARA TODOS**  
Honorario mensual fijo de \$ 180.  
Pedir hora en el teléfono (011) 4966 1710/13

**Mansilla 2686 PB 1 C.A.B.A.**  
**baires@grupocero.org**  
**www.grupocerobuenosaires.com**



*Antes de la batalla* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 60x60 cm.

El distanciamiento que sufrirá el yo a causa de la enfermedad es la consecuencia de este "segundo paso" en la producción de la neurosis obsesiva, no es sorprendente que la parte perdida de la realidad sea aquella que el sujeto considera intolerable, de cuya exigencia requirió la represión.

El neurótico evita huyendo una parte de la realidad, representada por la fórmula que plantea Freud: la neurosis niega la realidad; nos dice, se limita a no querer saber nada de ella. En la neurosis surge una reacción de angustia cada vez que lo reprimido trata de llegar a la conciencia, y observamos que el resultado del conflicto es una transacción, una satisfacción sustitutiva; por ello la neurosis fracasa en el intento de procurar al instante la satisfacción, este rasgo del deseo neurótico, lo es también del deseo inconsciente en tanto que es irrealizable, se dice que el deseo del neurótico es un deseo imposible, es este segundo avance, el importante, en tanto que acontece el fracaso de la represión y por consiguiente el retorno de lo reprimido.

En la neurosis no falta la tendencia a sustituir una realidad no deseada por otra más acorde con el deseo inconsciente del sujeto, el modo de procurarse tal sustitución es mediante la fantasía, no es que pierda la relación libidinal con las personas y las cosas sino que las mantiene en su fantasía. El neurótico tiene libinizado el pensamiento, no puede llegar al acto, se queda en el paso

previo que es el pensamiento, ya que tiene erotizado el pensar, y esto debido a la introversión de la libido, el neurótico se relaciona con su imaginario, con objetos imaginarios y renuncia a los actos necesarios para la consecución de sus fines en los objetos reales, perdiendo así su relación con la realidad.

Esto, se reproduce en la característica neurótica con respecto a la inseguridad y la duda que son rasgos inseparables del obsesivo. La creación de la inseguridad es uno de los métodos que la neurosis emplea para extraer al enfermo de la realidad y aislarle del mundo. Por otro lado los enfermos realizan un esfuerzo evidente para sustraerse de toda seguridad y poder permanecer en duda permanente, eternizando los estados que debían de ser pasajeros.

La tendencia general en la formación de síntomas en la neurosis obsesiva, es la de ampliar en un rango mayor la satisfacción sustitutiva, a costa de la represión. Esto es así por que nos encontramos ante una represión no lograda. Los síntomas que en un principio eran restricciones del yo, inhibiciones, tomarán más tarde otro camino, la satisfacción sustitutiva. Por lo que no nos resultará extraño que el efecto de este proceso sea un yo restringido, que encuentra la satisfacción por medio de los síntomas. Así y a través de la ambivalencia y por medio del desplazamiento el neurótico obsesivo en cada decisión a la que se

enfrente, encontrará por los dos lados, impulsos de la misma energía pero contrarios. El conflicto que domina la neurosis obsesiva entre el ello y el Super yo, puede ser tan severo que el yo se verá desbordado en su tarea de mediador, no podrá emprender nada sin que esté tocado por este conflicto.

El obsesivo está también dominado por un sentimiento inconsciente de culpabilidad, tiene culpa por algo que no ha cometido y que desconoce, y busca cometer transgresiones e infringir prohibiciones para poder así hacerse merecedor de castigos que den razón de ser a su culpa y al mismo tiempo la aplaquen. Cosa que no consigue, su pensamiento está determinado por la ambivalencia afectiva y la regresión a la organización sádico-anal.

Otra parte importante en la relación llevada a cabo por el ello y el super Yo además del sentimiento de culpa y su inherente necesidad de castigo, es el dolor, Freud se refiere a esto cuando habla de masoquismo moral. El sadismo del superyo se une al masoquismo del yo. Hay una relación entre la rigidez de la conciencia moral y el grado de renuncia del sujeto a la agresión contra los otros. La fuente de la moral individual es el complejo de Edipo. Entonces, si el superyo como heredero del complejo de Edipo desexualiza las relaciones parentales, el masoquismo moral sexualiza de nuevo la moral, el super yo; reanima lo edípico y provoca una regresión desde la moral al complejo de Edipo. La renuncia a lo instintivo trae como consecuencia la moral.

El neurótico está juzgando un deseo infantil reprimido con la moral adulta, actual, está juzgando con la moral actual un período infantil, digamos, amoroso.

En el estudio del masoquismo moral es común observar el proceso en el cual, en la necesidad de dolor moral del yo hay una satisfacción. La ambivalencia entonces, en el par sadismo-masoquismo está determinada en un mismo proceso, por la orientación de lo pulsional contra el propio yo y el pasaje de la actividad a la pasividad.

En segundo lugar, aclarar que los mecanismos están siempre en juego, no desaparecen. Así como las fases de la organización de la libido se articulan en el sujeto cada vez, también la ambivalencia se juega en cada movimiento pulsional.

Cuando el sujeto piensa algo relacionado con su deseo, surge en él el temor de que va a suceder algo terrible, lo que se llama el temor obsesivo. Este rasgo ya es propio de la neurosis en el sentido de la incertidumbre, de la indeterminación, característica de la neurosis obsesiva. Pero en el niño no es difícil descubrir lo que tal indeterminación encubre, en la neurosis será de la misma índole edípica ¿a quién se quiere más a papá o a mamá?

En el temor obsesivo el afecto penoso toma claramente un matiz inquietante y supersticioso, y da ya origen a impulsos tendientes a hacer algo para alejar la desgracia, se impondrán las consecuentes medidas defensivas.

En la neurosis vemos una pulsión erótica y un alzamiento contra la misma, un deseo y un temor contrario, un afecto penoso y un impulso a la adopción de medidas defensivas.

La regresión de la libido a la fase sádico anal es la operación fundamental de las neurosis obsesivas junto con el mecanismo de la represión.

Para todo sujeto lo que importa es lo que se juega en el Otro y es frente a la castración del Otro donde se jugará la diferencia operacional. El neurótico reprime la castración del Otro, intenta

## GRUPO CERO Buenos Aires

Grupos de Poesía

**ABIERTOS TODO EL AÑO**

Frecuencia semanal

Informes e Inscripción  
Mansilla 2686 PB 2 - 4966 1710/13  
www.grupocerobuenosaires.com

grupocero@fibertel.com.ar baires@grupocero.org

## ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

### TALLERES

#### Madrid

-Carmen Salamanca: 609 515 338  
-Alejandra Menassa: 653 903 233  
-María Chévez: 91 541 73 49  
-Amelia Díez: 607 762 104

#### Alcalá de Henares

-Carlos Fernández: 676 242 844  
Málaga  
-Amelia Díez: 607 762 104

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid  
Tel.: 91 541 73 49  
poesia@grupocero.org  
www.poesiagrupozero.com

desde  
**BUENOS AIRES**

En el programa

**"LA PARTE DE ATRÁS"**

Conducido por Ezequiel Abalos y Tom Lupo

**PSICOANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO**

Invitada de lujo: Dra. Norma Menassa

No te lo pierdas. ¡Dale de comer a tu alma!

**LA TRIBU FM 88.7**

Escúchanos por Internet: [www.fmlatribu.com](http://www.fmlatribu.com)

Todos los jueves a las 15 hs.

[www.grupocerobuenosaires.com](http://www.grupocerobuenosaires.com)  
baires@grupocero.org

**www.momgallery.com**

1 dibujo diario + 1 cuadro semanal

en sus rituales hacer y deshacer lo que ocurre en otro nivel y a su vez lo mantiene, decimos que el padre del neurótico es un padre absoluto. En el caso del hombre de las ratas, el sujeto, pone la piedra a su amada y la quita, y esto lo repite una y otra vez. La ambivalencia es lo que caracteriza estas situaciones contradictorias. En el complejo de Edipo se plantean las cuestiones que estamos abordando. La ambivalencia es algo simultáneo, una amalgama de amor y odio hacia el mismo objeto. En la represión del odio infantil contra el padre hemos de ver el proceso que obliga a entrar en el cuadro de la neurosis, ya que, si contra un amor intenso se alza un odio casi tan intenso como él, la consecuencia inmediata tiene que ser una parálisis parcial de la voluntad, una incapacidad de adoptar solución alguna.

El carácter psicológico de la neurosis obsesiva tiende a hacer el mayor uso posible del desplazamiento y paulatinamente su indecisión se extiende a toda la vida del sujeto, quedará instaurado el régimen de la obsesión y la duda. El obsesivo quiere saber lo que no se puede saber.

La actividad mental del sujeto queda sexualizada, pues el placer sexual, referido al contenido del pensamiento, pasa a recaer sobre el proceso intelectual y la satisfacción alcanzada al llegar a un resultado mental es sentida como satisfacción sexual.

**Manuel Menassa de Lucía.** Psicólogo-Psicoanalista  
Madrid: 687 93 75 01

# DE NUESTROS ANTECEDENTES

## MARX

### Capítulo II.- EL PROCESO DEL CAMBIO

Las mercancías no pueden acudir ellas solas al mercado, ni cambiarse por sí mismas. Debemos, pues, volver la vista a sus guardianes, a los *poseedores de mercancías*. Las mercancías son cosas, y se hallan, por tanto, inermes frente al hombre. Si no se le someten de grado, el hombre puede emplear la fuerza o, dicho en otros términos, apoderarse de ellas.<sup>1</sup> Para que estas cosas se relacionen las unas con las otras como mercancías, es necesario que sus guardianes se relacionen entre sí como *personas* cuyas *voluntades* moran en aquellos objetos, de tal modo que cada poseedor de una mercancía sólo pueda apoderarse de la de otro por voluntad de éste y desprendiéndose de la suya propia; es decir, por medio de un acto de voluntad común a ambos. Es necesario, por consiguiente, que ambas personas se reconozcan como *propietarios privados*. Esta *relación jurídica*, que tiene por forma de expresión el *contrato*, es, hállese o no legalmente reglamentada, una *relación de voluntad* en que se refleja la relación económica. El *contenido* de esta *relación jurídica* o de *voluntad* lo da la relación económica misma.<sup>2</sup> Aquí, las personas sólo existen las unas para las otras como representantes de sus mercaderías, o lo que es lo mismo, como *poseedores de mercancías*. En el transcurso de nuestra investigación, hemos de ver constantemente que los papeles económicos representados por los hombres no son más que otras tantas personificaciones de las relaciones económicas en representación de las cuales se enfrentan los unos con los otros.

Lo que distingue al poseedor de una mercancía de ésta es el hecho de que para ella toda otra mercancía material no es más que la forma en que se manifiesta su propio valor. Igualitaria y cínica por naturaleza, la mercancía está siempre dispuesta a cambiar, no ya el alma, sino también el cuerpo por cualquier otra, aunque tenga tan pocos atractivos como Maritormes. Esta indiferencia de la mercancía respecto a lo que hay de concreto en la *materialidad corpórea* de otra, la suple su poseedor con sus cinco y más sentidos. Para él, su mercancía no tiene un valor de uso inmediato. De otro modo, no acudiría con ella al mercado. Tiene únicamente un valor de uso *para otros*. Para él, no tiene más valor directo de uso que el de ser *encarnación de valor de cambio*, y por tanto *medio de cambio*.<sup>3</sup> Por eso está dis-

puesto siempre a desprenderse de ella a cambio de otras mercancías cuyo valor de uso le satisface. Todas las mercancías son *para su poseedor no-valores de uso y valores de uso para los no poseedores*. He aquí por qué unos y otros tienen que darse constantemente la mano. Este apretón de manos forma el cambio, el cual versa sobre valores que se cruzan y se realizan como tales valores. Por tanto las mercancías tienen necesariamente que realizarse como valores antes de poder *realizarse como valores de uso*.

(Continuará)

<sup>1</sup> En el siglo XII, siglo famoso por su devoción, encontramos a veces catalogados entre las mercancías objetos de una gran delicadeza. Así por ejemplo, un poeta francés de la época enumera entre las mercancías que se encontraban en el mercado de Landit, telas de vestir, zapatos, cueros, aperos de labranza, pieles y *femmes folles de leur corps*.

<sup>2</sup> Proudhon va a buscar su ideal de justicia, su ideal de la "justice éternelle" a las relaciones jurídicas correspondientes al régimen de producción de mercancías, con lo que -dicho sea de paso- aporta la prueba, muy consoladora para todos los buenos burgueses, de que la forma de la producción de mercancías es algo tan eterno como la propia justicia. Luego, volviendo las cosas del revés, pretende modelar la verdadera producción de mercancías y el derecho real y efectivo congruente con ella sobre la horma de este ideal. ¿Qué pensaríamos de un químico que, en vez de estudiar las verdaderas leyes de la asimilación de la materia, planteando y resolviendo a base de ellas determinados problemas concretos, pretendiese modelar la asimilación de la materia sobre las "ideas eternas" de la "naturalidad" y de la "afinidad"? ¿Acaso se nos dice algo nuevo acerca de la "usura" con decir que la misma choca con la "justicia eterna" y la "eterna equidad", con la "mutualidad eterna" y otras "verdades eternas"? No; sabemos exactamente lo mismo que sabían los padres de la Iglesia cuando decían que chocaban con la "gracia eterna" la "fe eterna" y la "voluntad eterna de Dios".

<sup>3</sup> "Pues de dos modos puede ser el uso de un bien. Uno es inherente al objeto como tal, el otro no; como por ejemplo, una sandalia, que sirve para calzarse y para cambiarla por otro objeto. Ambos son valores de uso de la sandalia, pues al cambiar la sandalia por algo de que carecemos, v. gr. por alimentos, usamos la sandalia como tal sandalia. Pero no en su función natural de uso, pues la sandalia no existe para cambiarse." (Aristóteles, *De Republica*, libro I, cap. 9).

SU SALUD DENTAL  
MÁS CERCA QUE NUNCA



Clínica Dental Grupo Cero

CUIDE SU BOCA  
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS

10% descuento  
con Tarjeta Joven y Tercera Edad  
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisiones .....gratuitas
- Prótesis completa (superior o inferior) .....400 €
- Empastes .....desde 30 €
- Endodoncias .....desde 75 €
- Coronas o funda .....desde 200 €
- Blanqueamientos .....desde 100 €
- Implante más funda .....desde 850 €

#### ORTODONCIA

Consulta y orientación del caso: *Gratuito*

Descuentos especiales  
en el tratamiento de ortodoncia  
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

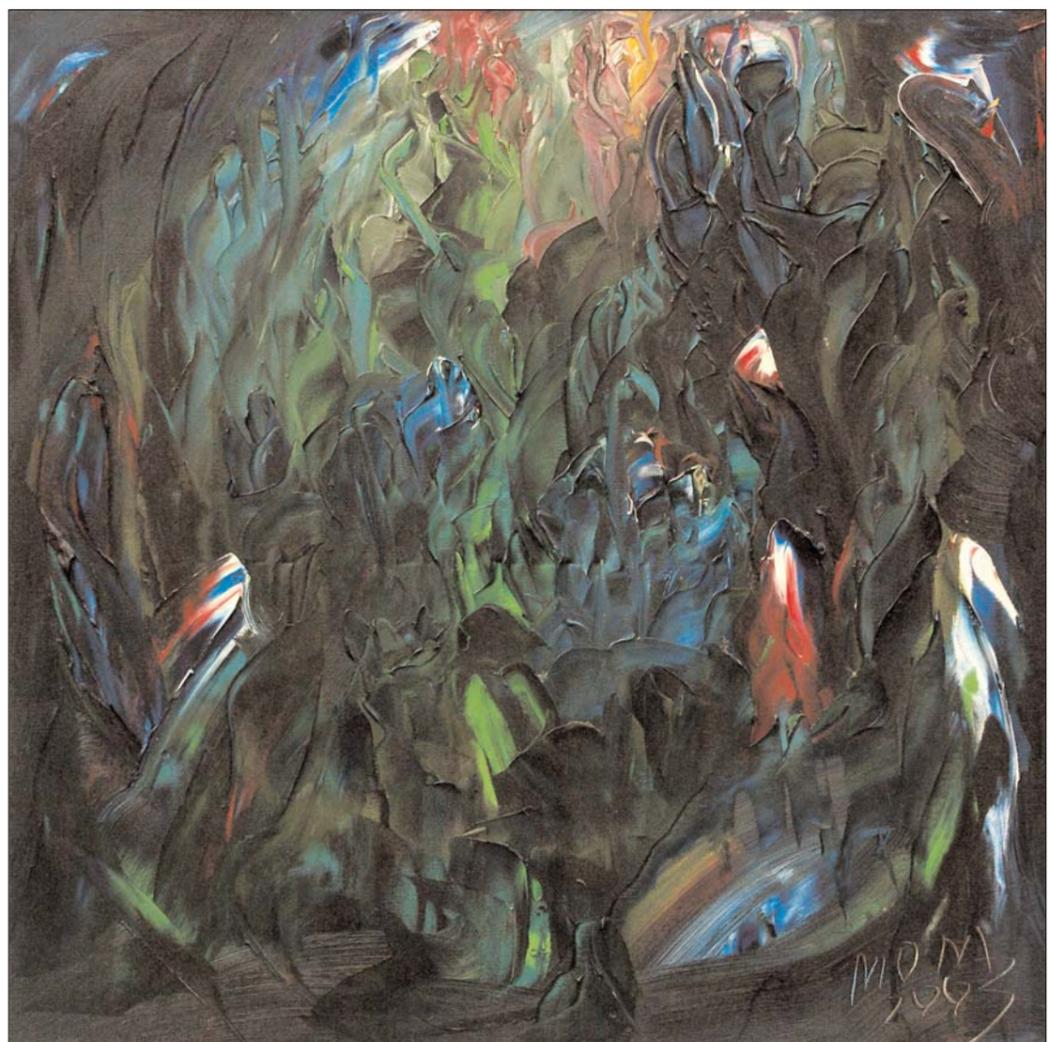
Pida cita en el tlf.: 91 548 01 65  
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20 hs



DESCUBRA LA TRANQUILIDAD  
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA  
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1  
METRO PLAZA DE ESPAÑA  
TEL. 91 548 01 65

www.editorialgrupocero.com



Rostro de la muerte III de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 60x60 cm.

## DE NUESTROS ANTECEDENTES

## MENASSA

INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS  
AGROPECUARIAS DE LA HABANA  
Cuarta Conferencia (5 de abril de 1995)

(Viene del n.º 104)

*-Yo quisiera preguntar, usted habló de que los mecanismos que producirían que una persona que era normal y que a partir de todos estos fenómenos que estudiamos, eso se tradujera en la normalidad y en el desarrollo, etc, o se tradujera en la patología, ya sea somática o psíquica, eran los mismos mecanismos, y el problema era un poco cómo los mecanismos actuaban en un sentido o en el otro, y digo si alcanzaría el tiempo, para tratar este problema tan complejo, que realmente es sumamente complejo.*

- Es toda una ideología respecto al fenómeno psíquico, en el sentido de que no hay una diferencia cualitativa entre el neurótico y el psicótico, o entre neurótico y normal, para no hacerla grave la diferencia, porque si hubiera una diferencia de calidad, el neurótico no sería curable.

Y mucho menos por el tratamiento psicoanalítico, porque es un tratamiento por la palabra. No hay una diferencia, no es que el neurótico tiene un aparato psíquico diferente al normal. Su aparato psíquico es el mismo: consciente-inconsciente, superyello-yo. Procesos inconscientes, procesos conscientes, represión, negación. Igual que el normal. El normal también tiene esos mecanismos.

Vuelvo a insistir, yo los seduzco para que ustedes me escuchan, y después les hablo, una vez que les tengo atentos, les hablo.

Bueno, en la histérica está el mismo mecanismo, ella lo seduce para que usted la escuche, pero cuando usted está escuchando, ella no le dice nada. En un caso, yo soy un buen profesor, porque cuando usted me escucha, yo le hablo y en el otro caso es una chica histérica, porque cuando usted la escucha, ella no le habla.

Es decir, esto es muy importante comprenderlo, porque yo creo que la psiquiatría no comprende, porque la psiquiatría piensa que hay una degeneración del sistema nervioso en el neurótico, en el psicótico. No, en lo que nosotros insistimos es en que no hay ninguna degeneración, en que están las facultades totalmente en orden pero que hay psicosis, que están las facultades totalmente en orden pero hay neurosis, por lo tanto, es por eso que puede haber rectificación.

Yo diría, es un error de apreciación, el del neurótico, porque vuelvo a insistir, que si ustedes se van a su casa y piensan, van a ver cómo todos tienen algún ritual obsesivo. Todos. Directamente, vayan a su casa y miren la ropa interior que tienen y van a ver si está dentro de una franja de colores, eso es un ritual. Pero un ritual, que a nadie podemos condenar, porque tenga bragas blancas, que es una neurosis obsesiva. Sin embargo, es un ritual, tiene una cosa con el color blanco, y tiene otra cosa con el color negro que no sé que le produce, eso es un ritual, es un ritual de evitación.

Piensen lo de la comida, por qué uno se come medio kilo de arroz, y no le hace nada, y otro se come medio kilo de arroz y empieza a engordar, a engordar, bueno porque tienen cosas psicológicas puestas en la comida, igual que el neurótico obsesivo, pero eso no alcanza para decir que una persona está enferma.

*-Por el proceso de conversión, de transformación de este mecanismo en el proceso patológico.*

-Bueno, son cuestiones de frases. Ayer yo daba el ejemplo del fantasma, y el fantasma es una frase. Nosotros estuvimos viendo por lo menos uno, el de la chica que dice: "me quieren violar", entonces toda su vida está organizada alrededor de "me quieren violar", por lo tanto, encuentra violadores, encuentra víctimas de la violación..., pero cuando ella cambia su frase, su fantasma mediante el análisis, por supuesto, "me quieren violar", lo transforma en "quiero ser poseída", cambia totalmente su vida, ya no se encuentra con violadores, ya no encuentra víctimas de la violación, encuentra otro tipo de personas en su vida, cambia su vida radicalmente. Es una cuestión de la frase. Cuando uno dice "usted está sometido a su madre", no es que uno esté sometido a su madre, está sometido a una frase que su madre le dijo, cuando usted era muy pequeño, y ahora tiene cuarenta años y sigue sometido a esa frase, "no tomes tres vasos de leche, que te vas a intoxicar". Entonces, nunca más pude probar ni la leche, ni ningún derivado de la leche. Pero esa es una frase que mi mamá dijo cuando yo tenía tres años.

O estos niños que son todos tan malos; me pegan, me maltratan..., porque yo pienso como mi madre me dijo una vez que le hice una picardía, que los hombres eran malos, son frases.

Yo creo que es muy difícil de pensar, porque es tan sencillo. Porque nadie puede creer que se ha torturado toda su vida por una frase.

Eso no lo puede creer nadie, pero en la medida en que lo vayamos creyendo lo vamos a poder transformar.

*-Profesor yo lo que le voy a sugerir es la aplicación del psicoanálisis en lo que sería ya la crítica literaria, ya sé que usted no es partidario, pero sin embargo sé que hay estudiosos que aplican el psicoanálisis al análisis de otros, partiendo por ejemplo de la repetición de determinados elementos estilísticos, de determinados elementos lingüísticos que podían ser constantes, o lo que le llaman metáforas, y símbolos constantes, en general que podemos descubrir eso, supone, en la que pudiera haber una asociación o en la vida de los sujetos. Sabemos que la crítica literaria es mucho más amplia, sabemos que ve la influencia de la época, la influencia del medio y que no todos los críticos... yo quería que usted me dijera su criterio.*

- Sí, yo te voy a dar un ejemplo, yo te voy a decir mi criterio. Por ejemplo, nosotros damos clases de retórica, esto es lo

mismo, pero jamás se nos ocurriría coger un poema y decir, "aquí hay dos negaciones, aquí hay dos interrogaciones...", jamás se nos ocurriría. Aunque creemos que cualquier poeta y que cualquier escritor que escuche las clases de retórica, sin necesidad de aprenderse ninguno de los términos de la retórica, con el tiempo escribirá mejor, aunque tengamos ese pensamiento.

Así como pensamos, un poeta que se psicoanalice, escribirá mejor, pero de ahí a que valga, el análisis psicológico, el análisis psicoanalítico de la obra, a mí me parece una exageración del método.

Yo no digo que no exista, yo no digo que no haya gente que lo haga, por ejemplo, los franceses seguro que lo hacen, perfecto, pero los franceses hacen cada cosa... A ellos les gusta, son un poco intelectuales, pero hay que tener mucho cuidado porque primero de todo, no puedo psicoanalizar si no hay asociación libre, entonces, ven que ya estoy haciendo un análisis, un psicoanálisis mutilado de la obra, un psicoanálisis donde me falta la asociación libre, que es fundamental.

Ningún buen psicoanalista habla, hasta que el paciente asocia libremente, aunque le esté contando la pura verdad, la pura verdad tiene que estar asociada. Lo que pasa que está bien que se haga, yo no estoy en contra de que se haga, digo que a mí me parece como el análisis retórico. El análisis retórico hay gente que lo hace también, pero si yo hago un análisis retórico para publicar la crítica de un libro, de una revista, no me la publican, porque no la entiende nadie, y además de no entenderla nadie la crítica retórica, tampoco pasaría eso con el psicoanálisis, porque éste permite comprender el tratamiento de un paciente porque está la asociación libre del paciente, entonces yo muestro cómo en lo que el paciente dice está la interpretación. No digo que no se haya hecho, hasta Freud lo hizo, Lacan, todos, yo lo hago, pero digo que tiene ese riesgo.

Es psicoanálisis aplicado, lo primero de todo es que tendrá que haber una teoría, que los críticos literarios no quieren ni poner a trabajar. Tendrá que haber una teoría donde con el instrumento psicoanalítico, importado de las ciencias psicoanalíticas, teorías del inconsciente, represión..., ahora trabajo la obra literaria, y genero una nueva ciencia. La ciencia de la crítica literaria, pero todos son ideólogos, que pretenden utilizar instrumentos científ-

GRUPO CERO  
BRASIL

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA  
Tel.: (51) 3333-4394  
- Marcar hora -

GRUPO CERO  
BUENOS AIRES

Lic. Lucía Serrano  
Tel.: 4749 6127  
Previa petición de hora

STAFF  
EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:  
Miguel Oscar Menassa

Secretaria de Redacción: María Chévez  
Tesorero: Carlos Fernández del Ganso

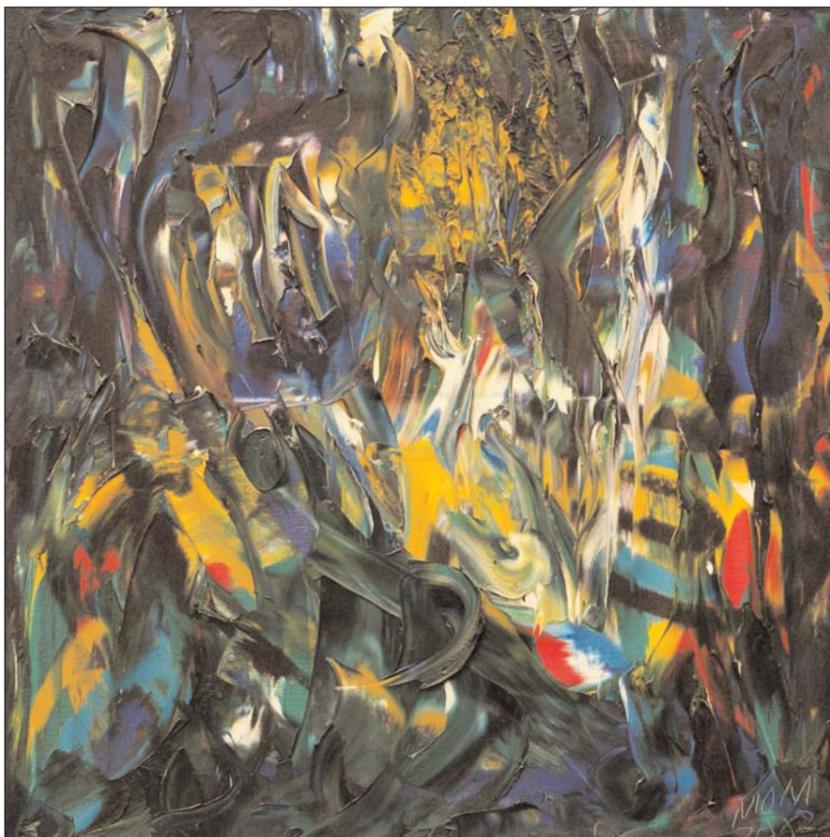
## Correspondencia:

María Chevez (mariachevez@grupocero.org)  
Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4  
28015 MADRID (ESPAÑA).  
Teléfono: 91 758 19 40 - Fax: 91 758 19 41

c/ MANSILLA, 2686 PB 2 1<sup>er</sup> Cuerpo  
(14 25) BUENOS AIRES (ARGENTINA).  
Teléfono: 4966-1710/13

www.grupocero.org  
MADRID: grupocero@grupocero.org  
BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar



Deformación onírica II de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 60x60 cm.

## DENTES

ficos, sin dar cuenta de los instrumentos científicos que utilizan, no digo que esté mal, digo que hay que hacer una teoría de la crítica literaria, utilizando el concepto inconsciente, dentro de la teoría de la técnica literaria. No digo que esté mal hacerlo, ni digo que no se tenga que practicar, digo que tiene esas dificultades. Nosotros preferimos psicoanalizar a los poetas, no a las obras. Eso es muy importante, y eso es una diferencia radical con los franceses.

Para encontrar un caso clínico en los libros de los psicoanalistas franceses, sabes cómo te tienes que arremangar, sólo los genios, Lacan, los otros hablan de psicóticos que van a la consulta solos. Un psicótico que va a la consulta solo a las 5 h en punto de la tarde no es un psicótico, es una persona nerviosa. Cómo va a ser un psicótico y va a ir en punto todas las tardes, a la consulta del médico, y va a tomar el autobús, y se va a bajar del autobús, y va a pagar el autobús, y va a tocar el timbre en el 3º C, ni hablar, ese no es un psicótico. Sin embargo, ellos lo hacen aparecer como psicóticos en los libros, por eso digo que hay una cosa intelectual en esos textos que uno tiene que tener en cuenta.

Me parece que hay que hacer una teoría de la crítica literaria, no hay una teoría de la crítica literaria.

Tiene que haber una crítica literaria, donde ahora yo incluyo dentro de la crítica literaria, la teoría del inconsciente, eso sí puede ser, pero eso es ya psicoanálisis aplicado. No es psicoanálisis.

También pasa con las ideologías, no hay científicos trabajando en las ideologías con el instrumento inconsciente, pero, mientras apliquen mecánicamente el inconsciente en la ideología, estarán equivocados. Tendrán que poder construir una teoría de las ideologías que tenga en cuenta el procesamiento inconsciente. Eso todavía no se ha conseguido.

Pero están trabajando, yo estoy de acuerdo en que estén trabajando, sí.

*-Una pregunta, me acordé de una investigación que están haciendo recientemente acerca del papel de la psique en las enfermedades, como el sida, por ejemplo, bueno yo creo firmemente que hay un ingrediente psíquico en esta enfermedad, y hasta dónde se ha llegado, porque esto es una vivencia, alguien que conozco murió de sida, y yo a veces pienso que no tenía que ser necesariamente, a veces incluso enfermedades biológicas, incluso genéticas pudieran haber sido psíquicas. Hay un paciente de allí que yo lo llevé, que me hacía plantearme estas cuestiones, muchas veces se me quedaba mirando, y veía que tenía muchas preocupaciones y traumas, tenían vivencias ellos, en su casa tenían muchos problemas, preocupaciones, incompreensión y hasta incluso, digamos en su vida anímica sobre su persona que no le daba estabilidad..., entonces, no sé si nosotros podemos establecer un equilibrio entre el consciente y el inconsciente, o si es realmente el inconsciente lo que predomina en la persona. ¿hasta dónde usted ha llegado...?*

-Tú me haces una pregunta como al revés, yo te la voy a invertir la pregunta, te muestro cómo por ejemplo en el cáncer hay investigaciones muy serias, ¿cómo empezaron las investigaciones sobre el cáncer? Empezaron porque hay cánceres que te matan a los 45 días, pero había personas que no se morían a los cuarenta y cinco días; hay cánceres que no vuelven para atrás ni locos, y resulta que había personas que los cánceres volvían para atrás, antes de la intervención del médico; entonces, pensaron que había un factor psicológico en el asunto, que había un factor del sujeto, esto en medicina es muy antiguo.

Ya, alrededor del año 1.700, se pensaba que la tuberculosis correspondía 50 por ciento al bacilo de Koch, y 50 por ciento al medio. Es decir, que un 50 por ciento de la enfermedad ya correspondía al sujeto, y al medio del sujeto.

En el año 1.700 ya se pensaba que no era el bacilo el que producía la enfermedad. Esto del cáncer también es así. Lo que se está viendo con el sida ahora, por eso digo que se están abriendo las investigaciones psicológicas, se está viendo que hay seropositivos que nunca enferman, que hay enfermedades que empiezan que no se agravan, que hay enfermos que se los medica y se los mantiene con la medicación, y la medicación no le hace efectos secundarios, hay otros enfermos que se los medica y se acostumbran al medicamento y hay que cambiarles el medicamento, es decir, que hay un montón de causas raras que no corresponden a los medicamentos, ni al tratamiento, ni al virus, que se está tratando de ver cuáles son los factores psicológicos.

Y después, por ejemplo, si se piensa que el sida es una enfermedad autoinmunitaria, como se piensa, ya se ha descubierto, ya se está trabajando hace treinta, cuarenta años con las enfermedades del colágeno. Las enfermedades del colágeno son artritis reumatoide, lupus eritematoso, hay dos o tres más, son enfermedades que se producen por autoinmunidad en las fibras colágenas. Ya se está trabajando, para la medicina no tiene curación, pero el psicoanálisis está curando esos enfermos, desde hace más de 40 años. Ya hay casos escritos, ya hay casos presentados.

Por eso puede ser que el sida tenga un aspecto psíquico, porque no responde como tendría que responder si fuera solamente biológico. No responde como una infección con estreptococos, que les das el antibiótico y el estreptococo desaparece, no responden así.

Responden de una manera rara, peculiar, el cáncer es fundamental, hay cánceres que se han curado sin intervención médica.

El poeta que yo les digo que me influyó mucho, que es Germán Pardo García, fue diagnosticado de cáncer a los 30 años, y él lo resolvió talando todo el bosque que estaba en la casa que su padre, que se había muerto, le había dejado en herencia, y él nunca había ido, toda la casa se llenó de maleza, de bosque, de árboles, entonces él estuvo cuatro, cinco, seis meses, con un hacha matando toda la maleza... y cuando se fue a ver de nuevo, resulta que no tenía más cáncer.

Y no es ninguna magia, es la propiedad psíquica del cáncer, eso es así. Es decir, pensar un ser biológico, con lo que nosotros dijimos desde cuando un hombre se le acerca a una mujer, una mujer se le acerca a un hombre, y hacemos los rituales sexuales que no dan buen efecto, entonces, no podemos pensar un ser biológico, no se puede pensar un ser biológico.

Aquí no lo puedo decir, pero recuerdo hablando del caso, la producción de la célula cancerosa tiene la locura de algunos sistemas de producción, que también habrá algún investigador que sea más inteligente que yo, que tendrá que ver cómo los procesos sociales influyen en determinadas enfermedades.

Porque el hombre no es un ser aislado, el hombre es un ser social por definición, porque si no, no sería un hombre, entonces, me imagino lo de la articulación de las prácticas, se han articulado las prácticas para transformar la sociedad, pero no se han articulado las prácticas para transformar al hombre, la articulación de prácticas, teóricas, científicas, ideológicas, literarias, para transformar al hombre, estamos en ese camino.

La vida vive en mis palabras, el goce en mi voz  
y vosotros, tendréis que resolver el acertijo.  
Soy una herida abierta que sólo se repite sin dolor.  
Soy una pulsación sin ritmo, ni latidos.

Algo del ser que ya no fue, sino representado.  
Un hilo de luz en la montaña abierta y desolada,  
pero sin que hubiera de haber desolación,  
ni montaña, ni hilo, ni tan siquiera luz.

No soy el humo que parte de la llama y se disipa,  
ni el grito que se arranca de la garganta para ser,  
ni el perfume que escapa de la piel del deseo.

Soy algo del humo, algo de la llama que perdura,  
lo que el grito no pudo asesinar de la garganta,  
olor vacío de perfumes, agujero de piel, poesía.

**Miguel Oscar Menassa**

Del libro "Siete Conferencias de Psicoanálisis en La Habana, Cuba"

## LA GESTIÓN EMOCIONAL EN LAS EMPRESAS FAMILIARES - segunda parte -

**Miércoles, 24 de Junio a las 20.00 h.**

Las Empresas Familiares forman el 65% del tejido empresarial nacional. Abordaremos las especiales dificultades afectivas (situaciones de celos, envidia, rivalidad...) en las relaciones laborales, cuando los miembros de la empresa son familiares.

**CONFERENCIA DE ENTRADA LIBRE**

**INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN:**  
Telf. 91 758 19 40  
Escuela de Psicoanálisis Grupo Cero  
C/ Duque de Osuna 4. 28015 Madrid.

Escuela de Psicoanálisis y Poesía  
GRUPO CERO

### Medicina Psicosomática Seminario anual de Postgrado

Directora  
Dra. María Norma Menassa

Coordinadora  
Dra. Inés Barrio

Modalidad virtual y presencial  
los terceros sábados de cada mes.

Arancel: \$ 200  
Matriculado.

Informes e inscripción  
Mansilla 2686 PB 2 tel: 54 11 4966 1710 / 1713  
www.grupocerobuenosaires.com baires@grupocero.org

Escuela de Psicoanálisis y Poesía  
GRUPO CERO

### ABIERTA LA INSCRIPCIÓN SEMINARIOS ANUALES 2009

Seminario Sigmund Freud  
El deseo y la sexualidad

Seminario Jacques Lacan  
Cuerpo, Yo, Sujeto

Seminario 16  
Jacques Lacan - Nivel Avanzado-  
De un Otro al otro

Informes e inscripción  
Mansilla 2686 PB 2 Tel: 54 11 4966 1710 / 1713  
www.grupocerobuenosaires.com

### CURSO BREVE DE PSICOANÁLISIS

- 1.- LA INTERPRETACIÓN DE LOS SUEÑOS
- 2.- ¿POR QUÉ OLVIDAMOS?
- 3.- LA SEXUALIDAD EN PSICOANÁLISIS
- 4.- ¿POR QUÉ ENFERMAMOS?

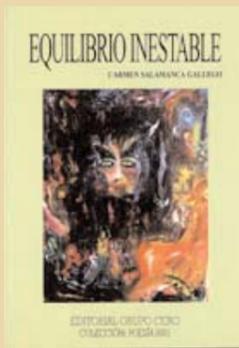
PRECIO: 40 € (10 € POR CLASE.)  
DESCUENTO DEL 50 % PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Del martes 21 al viernes 24 de Julio a las 20.30 hs.

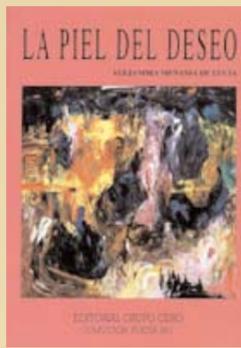
Información e inscripción en el teléfono:

91 758 19 40

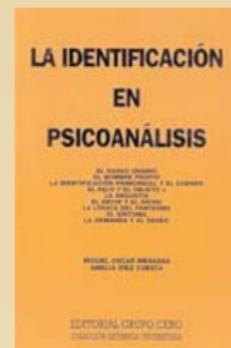
C/ Duque de Osuna 4 - 28015 Madrid  
www.grupocero.org  
grupocero@grupocero.org



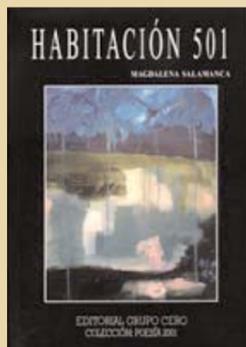
**EQUILIBRIO INESTABLE**  
Carmen Salamanca  
64 págs. P.V.P. 10 €



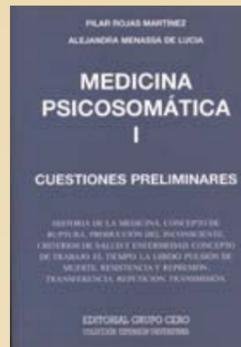
**LA PIEL DEL DESEO**  
Alejandra Menassa  
56 págs. P.V.P. 10 €



**LA IDENTIFICACIÓN  
EN PSICOANÁLISIS**  
Amelia Díez Cuesta  
160 págs. P.V.P. 20 €



**HABITACION 501**  
Magdalena Salamanca  
64 págs. P.V.P. 10 €



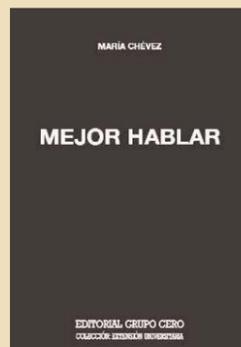
**Medicina Psicosomática I**  
Pilar Rojas  
Alejandra Menassa  
248 págs. P.V.P. 20 €



**Cómo ser la madre casi perfecta**  
Miguel Martínez  
956 págs. P.V.P. 20 €



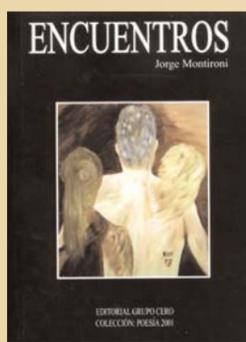
**NO RECUERDO EL FUTURO**  
Carlos Fernández  
72 págs. P.V.P. 10 €



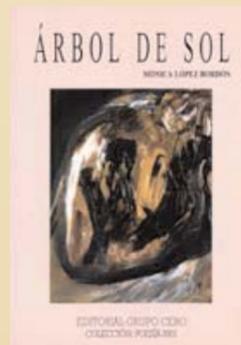
**MEJOR HABLAR**  
María Chévez  
80 págs. P.V.P. 20 €



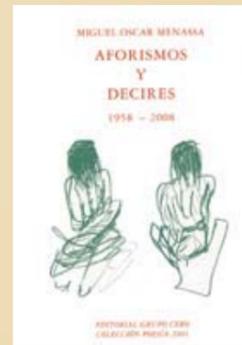
**FREUD Y LACAN  
-hablados- 1**  
Miguel Oscar Menassa  
464 págs. P.V.P. 30 €



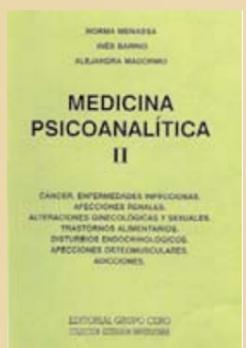
**ENCUENTROS**  
Jorge Montironi  
62 págs. P.V.P. 10 €



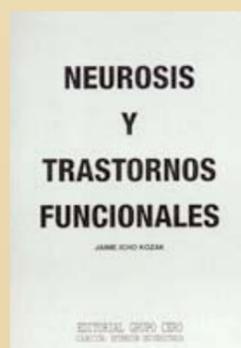
**ÁRBOL DE SOL**  
Mónica López  
64 págs. P.V.P. 10 €



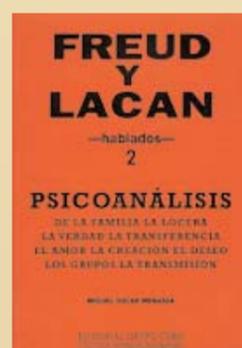
**AFORISMOS Y  
DECIRES [1958-2008]**  
Miguel Oscar Menassa  
150 págs. P.V.P. 13 €



**AGUA FRESCA**  
Olga de Lucía  
64 págs. P.V.P. 10 €



**NEUROSIS Y  
TRASTORNOS  
FUNCIONALES**  
Jaime Kozak  
112 págs. P.V.P. 15 €



**FREUD Y LACAN  
-hablados- 2**  
Miguel Oscar Menassa  
128 págs. P.V.P. 20 €